

El Sembrador: un Caso de Prensa Anarquista en el Chile del 20

Uno de los elementos que cualquier grupo, o movimiento político, necesita imperiosamente para difundir su verbo, es el medio escrito. Los anarquistas no han sido la excepción a esta tendencia.

Como tal, en Chile, el primer periódico ácrata[1] se llamó "El Oprimido" (1893), fruto de las labores de Carlos Jonquera-"el primer anarquista chileno", según Vitale- y del "Centro de estudios sociales" formado en Valparaíso, en 1892.

En relación al tema, en el libro "Anarkos: literaturas libertarias de América del sur", sus autores exponen un escrito anónimo -aparecido en "el Oprimido"- llamado "Guerra y Patria", del cual emana uno de los elementos clásicos del ideario anarquista: el internacionalismo[2].

Recién a 2 lustros de finalizada la "guerra del pacífico"[3], la prensa libertaria ya reniega del "orgullo" que nosotros debiéramos sentir ante el peruano y el boliviano, por salir vencedores de susodicha conflagración. Es más, el escrito citado finaliza así: "Se me confirió la medalla como premio de un asesinato con premeditación bajo el velo del absurdo que llámase patria". Imagine el lector la impresión que hubo de causar en aquella época, escritos de este tipo.

---

[1] Ahora bien, por su parte, el anarquista canadiense Larry Gambone consigna a "El duende", editado por el tipógrafo Santiago Ramos, como la primera muestra de publicación libertaria en Chile. Ver, Gambone, Larry "El movimiento libertario en Chile". Edición electrónica.

[2] Andreu, Jean, Fraysse, Maurice, Gollusio de Montoya, Eva "Anarkos: literaturas Libertarias de América del Sur", Editorial Corregidor, Buenos Aires, Argentina, año 1990, Página 77.

[3] Como tal, la "Guerra del pacífico" (1879-1883), se relaciona con un conflicto surgido a raíz de la explotación salitrera en los límites entre Chile, Perú y Bolivia, ya que este mineral-"oro blanco" se el llamó- podía ser utilizado en industrias variadas, incluso en la de armamentos.
Así, la oligarquía chilena, insertándose en un proceso de expansión capitalista mundial, sale triunfante de esta conflagración, claro esta con el apoyo inglés y gozando, finalmente, de la corrupción ejercida en el manejo de las arcas fiscales al aumentar éstas por el impuesto a las exportaciones del mineral, que llegaron a representar el 80% de lo que Chile enviaba hacia el extranjero.
Este panorama, clásico del subdesarrollo latinoamericano, se repitió en Argentina con la explotación agropecuaria y en Brasil con el Caucho; a este esquema se le denominó modelo "primario-exportador", a raíz de su nulo brío de industrialización local a cambio de la exportación de materias primas, hacia Europa occidental, preferentemente Inglaterra.



El segundo periódico en Chile fue "El rebelde", de Magno Espinosa-y su grupo "rebelión", que "se publica cuando se puede", aparecido el año 1898.
Como tal, al hurgar en sus páginas continúa un tópico clásico del socialismo libertario: la denuncia de la explotación capitalista.
Con los años, aparecieron "El ácrata", "La agitación", "La protesta", "El surco", "luz y vida", "la Batalla", entre otros medios de difusión libertaria.
En sí., el contexto histórico en el cual se movían estos periódicos era bastante favorable, pues al estar insertos en plena sociedad oligárquica, la palabra anarquista tenía un rol preponderante en amplios márgenes del movimiento social, ya fuese obrero o estudiantil, ante la nula protección social que el Estado ejercía sobre los ciudadanos.
Así, si bien la continuidad de los periódicos no era la óptima, existían numerosos ejemplares, y a través de gran parte de Chile.

El Sembrador: Primer ciclo (1922-1924).

Proveniente del grupo editor de "El Surco", el primer número de "El Sembrador" aparece el sábado 5 de agosto de 1922, en la ciudad de Iquique, norte de Chile.
Así rezaba un pasaje de su portada, "esta revista es de todos y para todos los hambrientos de pan, amor y libertad"[4].
Dirigida por el Tipógrafo Enrique Arenas, "El Sembrador" constituía un medio de prensa más en el Chile de aquella época, recordemos, por ejemplo, que en Santiago aparecía "Acción Directa", órgano de la IWW[5].

[4] Según mi opinión, el lenguaje de estas publicaciones libertarias dista bastante del vocabulario eminentemente marxista que se presenta en algunas publicaciones ácratas de hoy, en Chile. Ahí se hablaba de "federación", no de "frente", por ejemplo. Si bien puede parecer excesivo doctrinarismo, nos permite entender que el anarquismo no nace ni se nutre de la izquierda, ya que posee, según mi juicio, un camino propio.



Como tal, este periódico tuvo dos ciclos de existencia, el primero desde 1922 a 1924 y el segundo período, entre los años 1925 a 1927, esta vez cambiando de región, siendo editado en Valparaíso.

Dentro de sus páginas, deambularon autores como los imprescindibles Rudolf Rocker, Enrique Malatesta o Luis Fabri. Las temáticas abordadas iban desde análisis del marxismo[6], pasando por la emancipación de la mujer o el tema del naturismo, dotando a la revista de un alto nivel doctrinario y de amplia formación humanista. Tómese como ejemplo el siguiente pasaje de "Causas del adulterio", correspondiente al número 16 de este semanario ácrata: "Legalmente adquirido el derecho de la propiedad, el hombre considera a la mujer como un objeto del cual puede disponer a su antojo". Terminando de una manera conmovedora: "Hombre hay que ser franco y sincero para exigir de la mujer sinceridad y franqueza"[7].

Ahora bien, en un plano más bien histórico-ideológico, se publica en su número 3 "El Estado Proletario", escrito por el anarquista francés Sebastián Fauré, como también "Bolchevismo y anarquismo" de Rocker, este último trabajo expuesto de forma parcelada en distintas ediciones.

Por otra parte, sin duda alguna, al analizar los catálogos de material a al venta, se vislumbra claramente la camaradería entre los ácratas criollos con sus pares argentinos, ya que se publicaban libros de editorial "La protesta" y "Argonauta", figurando por ejemplo, los

---

[5] Fundada en Estado Unido, la I.W.W, también tuvo su filial en Chile, asentándose el año 1917; partícipes del llamado sindicalismo industrial, los "wobblies" ejercieron una influencia bastante fuerte en los sindicatos de estibadores del puerto de Valparaíso.

Vale mencionar, como dato, que el último número de "acción directa", presente en los catálogos de la C.I.R.A en Suiza, data de 1953.

[6] Muy interesantes, son las reflexiones de Diego Abad de Santillán-en "los cauces de la revolución", número 53 de "El sembrador"- sobre el determinismo presente en los análisis de la izquierda seguidora de Marx, especialmente en lo que se refiere a la relación, para algunos casi mecánica, entre clase social y pensamiento político. Estos cuestionamientos llevaron, posteriormente, a autores como Edward Thompson o Luis Alberto Romero a reelaborar un concepto de clase que trascendiese la clásica definición que situaba la "conciencia social" como "reflejo" de la realidad material, complementando con factores culturales-tradicionalismo, xenofobia- la influencia ejercida por "relaciones sociales de producción" en la conformación ideológica de un sujeto.

Vale decir, claro esta, que la literatura anarquista hace más de 80 años reflexionaba estos temas, siendo "La Revolución" de Gustav Landauer, editado en 1907, un buen ejemplo de aquello. Aunque no podemos obviar en relación al tema, "El nacionalismo" de Rudolf Rocker-editado en Chile en 1931, por "cuadernos internacionales"- y "El culto al obrero" del italiano-fusilado por el estalinismo- Camilo Berneri, escrito en 1934.

[7] Cuanta sabiduría, más alla de una doctrina, contienen esas palabras.

nombres Rodolfo González Pacheco o los escritos de Pierre Ramus, el antimilitarista austriaco.
De igual manera, el gusto de conocer esa prensa-que me reconforta espiritualmente-, permite además adentrar en la cultura libertaria existente en aquello días, por ejemplo se promocionaba el grupo teatral José Domingo Gómez Rojas[8], academias musicales y más de algún "pic nic" anarquista.

Las polémicas con el PC

Uno de los elementos presentes de manera transversal en "El Sembrador" de Iquique, es su incipiente polémica con el naciente partido comunista chileno, liderado por la señera figura de Luis Emilio Recabarren.
A modo de ejemplo, uno de los números de "El Sembrador", el noveno específicamente, expone bajo el título de "Invitación Comunista" el siguiente juicio sobre un cercano de Recabarren, Salvador Barra, al momento de dirigirse a un grupo de oyentes en una plaza pública: "Ocupa la tribuna Barra Woll y desde ella habla como un futuro dictador".
Estos ácidos cometarios se relacionaban, según mi juicio, con el carácter dictatorial que estaban tomando los sucesos de Rusia, mientras tanto la propaganda efectuada por el PC chileno buscaba exaltar los logros-que habían- en la tierra de Dostoievski. Mas, obviando la represión a los anarquistas y a otras tendencias revolucionarias.
Pues si bien los anarcos históricamente comprendieron las dificultades que padecía aquella revolución, comienzan a denunciar -como pioneros-que la "dictadura del proletariado"-ese legado pequeño burgués en el pensamiento socialista- se trueca en la dictadura de un partido único, como había señalado Bakunin en su crítica a la "burocracia roja", en el seno de la "primera internacional".

---

[8] Escritor y poeta chileno. Constituye una de las plumas más claras y prolijas de la "generación del 20" en Chile; amigo de Manuel Rojas y González Vera, Gómez Rojas sufrió en carne propia la violencia del Estado chileno, al ser detenido por una campaña antimilitarista, en la cárcel trastornose por las torturas infligidas, muriendo en la "casa de orates"el año 1920. A los 24 años.



Ahora bien, otro tópico cuestionado por los libertarios hacia el partido comunista, y hacia cualquiera, es un sello peculiar según mi juicio, de su trayectoria política: el oportunismo[9]. Es más, con relación al tema, en "El Sembrador" tempranamente se catalogó a los sectores del PC como "equilibristas", incluso a Recabarren se le endilga el mote de "tatarabuelo de los camaleones", por su inicial simpatía hacia el proyecto de Alessandri[10].

De esta manera, las actuales polémicas con el partido comunista que tienen algunos anarquistas el día de hoy, no son nada nuevas por lo que podemos apreciar; ahora bien, esto no significaba un descrédito total hacia sus militantes, sino cierto recelo por sus prácticas política (Tito del Nogal hablaba del "canturreo comunista electoral" en "El Sembrador"), las cuales, según mi juicio, son heredadas de la socialdemocracia alemana[11].

Esta impronta parlamentarista y conciliadora de clases, se vislumbra claramente, años después, en la política de los llamados frentes populares; los cuales buscaban, vía alianza interclasista o "acuerdos nacionales", llevar a cabo la revolución democrático burguesa, según lo trazado por la intelligentsia stalinista. Por eso, no es casualidad que en el séptimo congreso de la Komintern (1935), se reafirmara esta postura, de ahí que no es azarosa la activa y gustosa participación del partido comunista chileno en ella. Lo cual detonó ácidas polémicas con la llamada "izquierda comunista" dentro del mismo conglomerado, cercana al ideario de Trotzki.

Ahora bien, ciertamente el denominado "Frente Popular" realizó reformas sociales en beneficio de los trabajadores, pero, sin duda alguna, su experiencia constituye una integración parcial de los sectores explotados, pues no tocaron la base de la oligarquía terrateniente chilena de aquellos años: el campo[12].

---

[9] Ver "El marxismo en América Latina" de Michael Lowy, sobre todo su capítulo relativo a la "hegemonía estalinista", o sus reflexiones sobre las políticas de Earl Browder en Estados Unidos.
Estas últimas, antesala, según mi opinión, de la teoría de la "coexistencia pacífica" (entre el mundo capitalista y el socialismo de Estado), elaborada años más tarde.

[10] Ahora bien, si bien uno puede cuestionar esa postura de Recabarren, los anarquistas no deben olvidar el apoyo que algunas individualidades, como Virginia Bolten, dieron a Battle y Ordoñez cuando este realizó reformas en el Uruguay, durante su mandato en la década del 20.

[11] Muy interesantes son las opiniones de Rudolf Rocker, en "El Nacionalismo", cuando denomina al partido comunista el "hijo terrible" de la socialdemocracia alemana; heredero no sólo de sus tácticas parlamentarias, sino también, diría el autor, de su "metafisica nacionalista".

[12] Los sectores anarcosindicalistas criollos, agrupados en torno a la CGT (Confederación general de trabajadores), creada el año 1931, fueron reacios a una política como la del "frente popular"; de ahí que no se unieran a la CTCH (Confederación de Trabajadores de Chile), su apéndice sindical, especialmente por su oposición al sindicalismo legal. Si bien parece excesivo doctrinarismo la actitud de los ácratas, tan



Sin olvidar que tan grande fue su descrédito entre numerosos sectores sindicales, que del primigenio "Frente Popular", en Chile, pasó a llamarse "alianza democrática".

La emancipación de la mujer y "El Sembrador"

Autores que han investigado la temática femenina en la prensa libertaria nacional, reconocen el énfasis que los ácratas hacían del mismo. Mas, Hutchinson[13], plantea el lento declive de participación femenina en los mismos grupos; Por su parte, Sergio Grez[14] llega a postular, con pedantería, que los escritos firmados por nombres de mujeres lo realizaban hombres.

Ahora bien, si bien es cierto que quizás la participación femenina entre los anarquistas en Chile decayó con el tiempo[15], motivada por los prejuicios de la época, y quizás por el propio machismo de los ácratas, es indudable que la temática de género en la prensa anarquista es una constante a lo largo del tiempo. A modo de ejemplo, en su excelente compilación[16], Alejandra Pinto y Adriana Palomera, reúnen suficiente material en torno al tema, abarcando la franja de tiempo que corre entre 1897 y 1931, demostrando lo temprano del clamor anarquista por la situación de la mujer. Al igual que en el tema del internacionalismo, por favor juzgue el lector la impresión que habrá causado en la sociedad chilena –por historia muy conservadora- que a comienzos del siglo veinte se plantease la

---

equivocados no estaban, pues 10 años más tarde la CTCH, sucumbió por las querellas entre el PC y el P.S, criollos. De ahí, que el tema de la independencia de los partidos políticos fuera una bandera de lucha del movimiento sindical chileno, para la formación de la CUT (Central Única de Trabajadores), el año 1953. No obstante aquello, esta independencia hacia los partidos que reclamaban los anarcosindicalistas chilenos, no necesariamente desembocó en el denominado "sindicalismo libre", como plantea Gabriel Salazar en su "Historia de Chile", al decir que los ácratas habían olvidado "sus viejas consignas contestarias y revolucionarias", en la década del 30.

[13] Hutchinson, Isabel. "labores propias de su sexo".

[14] Su Libro "Los anarquistas y el movimiento obrero chileno", ha dado mucho que hablar en los círculos académicos, pues Chile es claramente un país de "ciegos" en muchas materias. Como tal, su trabajo es un aporte historiográfico, pero sus conclusiones finales repiten el conocido canturreo marxista sobre el movimiento libertario y el pensamiento ácrata en general.
Sin olvidar el oportunismo de Sergio Grez, el cual hace 10 años atrás prácticamente se mofaba de los anarquistas.

[15] Aunque, según Oscar Ortiz en "Nueves crónicas anarquistas de la subversión olvidada", el último congreso anarquista chileno, realizado en Curicó en 1973, tenía una particular "presencia femenina".

[16] Pinto, Alejandra, Palomero, Adriana. "Mujeres y prensa anarquista en Chile 1897-1931". Ediciones Espíritu Libertario, Chile, año 2006.



temática del amor libre, la concepción no deseada o la denuncia frente a la violencia patriarcal.

Por otra parte, según mi juicio, lo que autores como Grez olvidan es que muchas de las escritoras que figuraban en la prensa anarquista, no eran chilenas, tómese como ejemplo a Teresa Claramunt[17], española, o a la escritora Luisa Capetillo, centroamericana.

Así, la preocupación por el tema de género aparece también explícitamente en "El Sembrador" de Iquique, mas con una doble cualidad. Pues si bien ellas se reconocen explotadas, asumen, a su vez, la condición de "esclava del esclavo". O sea, conciben la dualidad explotador-explotada, mas también intuyen que en ciertas situaciones-diferencias salariales por el mismo trabajo- la mujer quedaba en desmedro frente al autoritarismo social.

Así, lo que para algunos se esboza durante la década del 60-con Foucault y otros- , los ácratas lo decían 60 años antes.

De esta manera, la temática de géneros es una constante en la prensa libertaria de los 20, como lo atestigua esta revista.

El Sembrador: Segundo Ciclo (1925-1927)

Reaparecido en Valparaíso, el día doce de Diciembre de 1925, "El Sembrador", ahora se edita en forma de suplemento, autodenominándose "publicación anarquista de combate y doctrina", continuando bajo la dirección de Enrique Arenas.

Al caminar por sus mundos, este medio de prensa complementa y pone énfasis en temas mencionados de forma somera, en su primer ciclo de vida. Así, comienzan a figurar con más fuerza temas como el naturismo y los métodos de anticoncepción, por ejemplo.

Asimismo, la temática de género-por no usar feminista, término no muy empleado por las anarquistas-continúa bajo la limpia pluma de Lutecia Gorky , en escritos tan certeros como "El matrimonio legal esclaviza a la mujer" o "Las dos bellezas", desde donde emanan una sensibilidad y amplitud, única. Tómese como muestra el siguiente fragmento del primer artículo citado: "El matrimonio legal despoja a la mujer de sus derechos, de su libertad, de

[17] Teresa Claramunt (1862-1931). Recordada militante anarquista catalana.



su personalidad y la hace esclava del marido. Deja de pertenecer a sí misma, de mantenerse independiente. De mujer pasa a ser un objeto, un útil cualquiera, un instrumento de placer o de escarnio…porque la ley lo ordena…debes: "obediencia a tu marido""[18]. Y de "Las dos bellezas", apréciese el siguiente pasaje: "La fealdad física no puede ser causa de oprobio y vergüenza. Al contrario, si en una mujer físicamente fea florecen en su corazón ideales hermosos…resulta superior…incomparablemente más digna que una de físico bello, si en el corazón de esta no tienen cabida los sentimientos nobles, ni en su cerebro se agitan ideas de perfeccionamiento, de altruismo"[19].

De igual manera, un elemento innovador de este suplemento es que en sus portadas empiezan a figurar reseñas biográficas de insignes militantes del movimiento anarquista internacional, como Anselmo Lorenzo, Kurt Gustav Wilckens[20] o un olvidado Ricardo Mella[21]. Contando además, entre sus páginas, con escritos de Diego Abad de Santillán, Manuel González Prada[22] y del escritor chileno-posterior militante comunista-Luis Enrique Délano[23]. O en su defecto, con fragmentos de José Enrique Rodó, Amado Nervo[24] y Khalil Gibrán.

Ahora bien, como expusimos en líneas pasadas, en la prensa anarquista las temáticas se mantienen con el tiempo. Aunque comienzan a figurar a comienzo de 1926, de la mano de

---

[18] Gorky, Lutecia. "El matrimonio legal esclaviza a al mujer", "El Sembrador", 13 de Marzo de 1926.

[19] Gorky, Lutecia. "Las dos Bellezas", "El Sembrador", 27 de Marzo de 1926.

[20] Anarquista alemán de origen judío; perteneciente a la corriente pacifista de impronta tolstoiana, ajustició al General Héctor Varela el año 1923, por ser responsable de la masacre de trabajadores agrícolas en el sur argentino, triste epílogo de la llamada "Patagonia rebelde".

[21] Sobre este último autor, vale detenerse de manera especial. Oriundo de España; Ricardo Mella, colaboró con la "Revista Blanca" de Federico Urales, y escribió ensayos relativos a pedagogía, literatura y por supuesto, textos en torno al pensamiento anarquista. Su visión se inserta dentro corriente más heterodoxa del ideario libertario, con títulos como "El socialismo anarquista".
En nuestros días, los compañeros del colectivo "conciencia libertaria", de México, en su página Web han publicado numerosos ensayos y artículos de este espíritu libre.

[22] Anarquista peruano, originario de una tradición republicana, con el paso de los años deriva en el anarquismo. Escritor, ensayista y profesor, González Prada fue un precursor en la reflexión sobre le problema indígena en América Latina, escribiendo, eso sí, mucho antes de Mariátegui en torno a aquel tema. Al lector le recomiendo lo escrito por Angel Cappelletti en "El anarquismo en América Latina", sobre este conocidísimo-menos en Chile- anarquista peruano.

[23] Ver el número 8 correspondiente al 27 de Marzo de 1926, Délano escribe, "El Estado soy yo".

[24] Enorme escritor y poeta mexicano, uno de sus poemas, editado en una "antología poética", reza así: "Cómo será la humanidad futura, yo me la finjo llena de nobleza, yo me la finjo llena de hermosura, sin odios ni guerras ni tristeza ni turbas proletarias cuya dura misión es vegetar en la pobreza mientras el rico en insolente holgura apacientan sus piaras de pereza".



"Generación conciente", artículos relativos a "la huelga de vientres" promoviendo el uso de material que permitiese a la mujer realizar una maternidad deseada, no forzada.

En relación al tema, en el número 13 de "El sembrador", publicado el 20 de Noviembre de 1926, aparece la respuesta de la autoridades-"junta de sanidad"- respecto al folleto "Generación conciente" editado por el grupo "de El Sembrador", con una orden perentoria: retirar el material de circulación.

Así, la palabra anarquista una vez más, era reprimida por las autoridades de la época.

Cito este hecho, aunque sin saber cuál haya sido la efectividad de la medida oficial, para exponer que el revuelo provocado por ciertas propuestas de la prensa libertaria, no es sólo un mero capricho o simpatía militante[25], sino que constituyó un fenómeno real.

Personalmente no busco reducir el anarquismo a una dimensión ético moral, como lo hace, según mi juicio, Cristián Ferrer, sino enfatizar que el pensamiento anarquista, sin duda alguna, no sólo chocó con el poder instituido, sino también con el peso de las tradiciones sociales heredadas e inculcadas desde la niñez, con "la fuerza de la costumbre"[26], como se titula un artículo, anónimo, de "El Sembrador".

---

[25] Un elemento no presente en "El Sembrador", es la temática del amor homosexual; a diferencia de otras latitudes, como Estados Unidos o España, donde comienzan tempranamente-desde 1897, en la tierra de Edgar Allan Poe-- a plantearse la defensa de las "minorías sexuales". Hecho no menor, cuando en Chile, incluso durante la U.P, la prensa izquierdista-"El clarín", por ejemplo-exponía claros epítetos homofóbicos frente a la primera manifestación gay realizada en Chile.

[26] Para muchos jóvenes intelectuales, el gran aporte de Foucault es plantear a la idea del "Micropoder", o sea, la noción de que el poder se convierte en una forma de relación social, ya no solamente como emanación de una estructura de poder, o sea fluiría también de abajo hacia arriba, ya no de forma unidireccional. Para mucho de estos escritores, además, esta constituye la falencia principal del ideario ácrata, pues éste enfatizó el carácter verticalista del poder. No obstante aquello, quizás por desconocimiento, se olvidan que autores como el anarquista holandés, Domela Nieuwenhuis, postulaban tempranamente la noción de que las tradiciones sociales pueden ejercer un rol tan opresivo como cualquier ley positiva; Asimismo, para Gustav Landauer, el poder del estado es también una "condición entre los hombres", o sea , asume un carácter relacional.
Así, si bien los ácratas-con justa razón, según mi opinión-enfatizaron el carácter vertical de poder, también intuyeron como este trasciende y se manifiesta por todo el campo social. De ahí que los ácratas enfatizaran "la moral anarquista", a diferencia de la izquierda que buscaba la "agudización de las contradicciones objetivas de la realidad material", como rezaban los folletos de formación política con el que crecieron numerosos académicos chilenos.
De esta forma, personalmente, creo que el socialismo libertario debe muy poco a Foucault, a diferencia de los estalinistas arrepentidos o los ex partícipes de la corriente Althusseriana.